



A V I S O S,
Y REMEDIOS
PRESERVATIVOS
DE PESTE.

POR EL DOCTOR VALLE,
Medico que fue desta Ciudad.



N QVALQUIERA trabajo de enfermedad, de perder honra, ò hazienda, ò otra qualquier cosa de importancia, que suele venir à los hombres por sus peccados, como açote de la mano de Dios ; deue el

Christiano hazer dos diligencias. La primera, espiritual, ò moral, y es encomendar à Dios, y a sus Santos con deuocion su persona, familia, y hazienda, y suplicarle que en aquel trabajo socorra con ayuda celestial, en lo que no alcançan las fuerzas naturales, ni el saber de los hombres, para librarse de aquel trabajo, acudiendo a Dios con Misias,

A ora-

oraciones, limosnas, y ayunos, y otras obras de caridad. Poniendo su esperança en Dios, que por su misericordia, y por los ruegos de su Santissima Madre, y de los Santos, alcanzará remedio de su trabajo.

La segunda diligencia es, que busque luego todos los remedios que son posibles por via natural del saber humano para librarse de aquel trabajo. Así como en los pleytos demande el consejo de los buenos Letrados, y en las enfermedades acudir a los Medicos aprobados, y sabios. Hechas estas diligencias el Christiano, se deve sosegar, y no buscar otros remedios, porque todos los otros son vanos, y con cargo de conciencia, y que en lugar de remediarle echan a perder el hombre primero, en quanto al alma, y despues al cuerpo.

Esta regla muy santa, y Catolica pone la Santa Escritura en el Libro llamado Ecclesiastico, donde hablando en el trabajo de la enfermedad, dize que Dios criò la medicina, y el hombre cuerdo no la deve dexar, y la reuelò Dios a los Medicos, para que socorriessen a los enfermos en sus necesidades, y por esso deve qualquier enfermo acudir a Medico. Esto dize en quanto à la diligencia natural. De la primera dize: En tu enfermedad recurre a Dios, y el te sanará, si con limpia conciencia, y con puro coraçon le presentares tus sacrificios. Pues luego hechas estas diligencias, el Christiano tenga paciencia, y confie en Dios que lo remediará.

ra, si la sanidad conviene à su salvacion, porque es Padre muy piadoso, y Medico muy Sabio, que dà à cada vno el remedio que mas le aprouecha. Conforme a esta verdad, en tiempo de peste conviene limpiar las conciencias, puestos en oraciõ a Dios, y a los Sãtos nuestros intercessores, se preservan, y curan de pestilencia, y principalmente poniendo por medianera à la Serenissima Reyna de los Angeles Madre del Hijo de Dios, y Señora nuestra.

Pestis epidemia est per vitiosa, seu morbus vulgaris plucimos interficiens, 1. acutorum 9. 3. epid. p. 3. 20. & in pœem. epid. Que es como si dixesse mos: es vna enfermedad contagiosa, que no solo toca en vn pueblo, sino que passa de vno en otro, y de vna region en otra, aunque sea mucha distancia, y los mas que son tocados della mueren. Y nace de vna constitucion pestilente, la qual no solamente es caliente, y humeda, sino es necessario que estè el ayre inficionado por mezcla de vapores corrompidos, porque esta es la corrupcion, y putrefaccion del ayre. Suele resultar esta constitucion de vapores que salen de las cauernas de la tierra, y entonces precedè terremotos, y bramar la tierra, y abri- se por muchas partes, y assi salen vapores della, q̄ por aver estado mucho tiempo detenidos estan corrompidos, y ni mas ni menos suelen provenir de leuantarse vapores podridos de cuerpos muertos, como acontece quando en tiempo de guerra no les dan sepultura. Tambien quando en el mar, y rios han muerto muchos pescados, ò en la tierra langostas; tambien quando se podrecen legumbres, de las quales se leuantan vapores podridos que inficionan el ayre. Tambien se

Suelen leuantar estos vapores de estanques, y lagos, como su-
code en tiempo de seca, y entonces por no correr los rios, con
el calor del Sol, la agua detenida se podrece, de la qual se
leuantan vapores podridos en mucha cantidad. Suele tã-
bien venir esta constituciõ en años muy humedos pluuiofos,
particularmente quã lo mediado el verano, y en el estio llue-
ue mucho, y quando los ayres que corren son solanos, y aus-
trales, porque entonces no solamente està el ayre caliente, y
humedo, sino leuantanse muchos vapores de la tierra, y del
agua, los quales detenedos, como no se consumen, se podre-
cen, e inficionan el ayre. Iten, suele provenir de auer comi-
do ruines mantenimientos, ò auer bebido agua corrompida,
porque entonces suelen enfermar muchos de ruines enfer-
medades, los quales cõ el vapor, ò aliẽto que sale dellos, infi-
cionan el ayre; y por esta razon en tiempo de hambre, sien-
do los años secos, suele auer constitucion pestilente, porque
como se comen ruines mantenimientos, enferman muchos, y
corrompen el ayre. Por esta razon en los puertos de mar, de
comer trigo mareado, suele resultar peste. Iten, porque se-
minaria contagiosa aliundẽ confluunt, como refiere Ga-
leno de vna peste que huuo en tiempo de Tudices en Athe-
nas, la qual se comunicõ de Etiopia, porque quando los va-
pores, y ayre inficionado, mediante algun viento, se comuni-
can de vn pueblo en otro, ò de region en region, ora q̃ aque-
llos vapores que inficionan el ayre, pegados en algo, como es
en cosas de lana, y lino, ò maderã, ò plomo, ò otras cosas po-
rosas, ò espongiotas, se saelen traer de vna parte en otra, en
las quales se suelen conseruar por mucho tiempo aquellos
vapores: semejantes cosas como estas suelen hazer vna cõs-

esta acción pestilente, porq̄ poco a poco van estragando el ayre.
corrupto, y alteratione per cōtinuū facta, se vá estediendo, y
el que se inficiona vna vez inspirado aquel ayre, inficiona á
otro, y desta manera vá cundiendo, y assi sin auer otra ra-
zon de poder auer peste en vn pueblo, y en vna region, assi
de causas superiores, como inferiores, se suele pegar peste,
como de vna centella gran fuego.

Aduerto que este discurso no le hago para los Medicos
de Granada, ni entiendo que tengan necesidad de auisos,
assi para la preservacion, como para la curacion de semeja-
tes enfermedades, porq̄ tiene esta Ciudad hombres muy doc-
tos, y que pueden leer, y enseñar esto, y mayores cosas, sin
para los que no son de la facultad.

Digo, pues, lo que se ha de hazer en auiendo
sospecha de peste, es yrse de vn pueblo en
otro, ò de vna region en otra, donde aya se-
guridad que no toque el ayre corrupto; y esto se ha
de hazer presto, antes que se inficione, y boluer tar-
de quando aya seguridad, y ya que se aya purifica-
do el ayre.

Quando por razones legitimas està vn hōbre
impedido, y no puede hazer esto; para preservarlo
es necessario procurar que el cuerpo ande muy
limpio, que no trayga redundancia de recremen-
tos, ni de humor, que no aya genero de obstrucció,
ni adstricció, para q̄ se difte, y ventile bien el cuer-
po; porque como *actius actiuorum sunt in patienti di-*
posito, et nulla causa tam efficax est, quæ sine patientis ap-
titudinis possit agere. 1. de differ. feb. 4. Si el cuerpo

esta purga se ventila bien, no se tocarà la peste, y si
le tocare serà a la ligera. Y esta es la causa porque
quiere Galeno que se euacuen los cuerpos, y dese-
quen, para que resistan à la peste; y assi se tenga cõ-
sideracion que si huviere redundancia de humor,
se euacuen los humores, y estên en igualdad; por q̃
ay medicinas que euacuan, y desecan, y preservan
de la cõrruption. Las que preferimos en este caso
son las pildoras de Acibar, y las de Hiera, y las pil-
doras que llaman de regimiento de Rasis, que las
trae 17. continentis 4. que se hazê de dos partes de
Acibar, vna de Mircha, y otra de açafran. Las qua-
les se han de tomar al tercero, ò quarto dia, quanti-
dad de media dragma bien de mañana.

Hallase por experienciã, que todos aquellos q̃
por achaques ordinarios tienen por familiar el vïo
de las pildoras de Acibar, ò de Hiera, estãn seguros
en tiẽpo de peste, y assimismo los que tienen fuer-
tes en braços, y piernas. La razon es, porque tienen
los cuerpos limpios de superfluydades, y assi ay po-
co en que prender. Procurase tambien que el cuer-
po tenga fuerza para que pueda resistir, *causis pra-*
potentibus, y esto se haze con algunas medicinas to-
madas por la boca, y puestas por defuera, como es
la Trïaca magna, tomãdo cada mañana vna drag-
ma en tiempo de Estio, y calor con agua de acede-
ras, ò rosada, ò chicoria, ò de lengua de buey, ò bot-
ra xas; y en Inuerno con agua deorongil, hinojo, ò
vino blanco. Vase tambien la piedra Bezoar, hasta
quan-

quantidad de cinco, ò seys granos cada mañana en la forma dicha, ò del eleſtuario de Geminis, hasta en cantidad de media dragma. Encomiēda mucho Galeno 9. simpl. cap. de terra lemnia, el vſo del bolar Armeno fino Oriental, tomandolo cada mañana; porque en vna peste que huuo en Athenas fue ſingular remedio: lo miſmo haze la terra ſigilata. Mathiolo lib. 4. cap. 3. dize, que la raiz de la Angelica, maſticada, ò contuſa, y hecha polvo, deſiende de la peste, y ayuda a las paſſiones del coraçon. Comunmente ſe ſuelen hazer vnos poluos tomados a la mañana, y tarde. R. foliorū diſtami cretenſis, cornu cerui vſti, calorū rub. ſeminis citri, oxalidis, roſarum, radicū Pentafili, Zedoariæ, & Angelicæ, vacarū luniperi. ana med. onça fiat puluis, puedenſe vſar de vna vez hasta a cántidad de dos eſcrupulos.

Las medicinas que ſe ponen por de fuera ſon el Arſenico, ò rejalgar, ò ſoliman, pueſto en vna bolſica de taſetan, ò lienço, debaxo del ſobaco izquierdo. Vnarteſe todos los dias con el azeyte de Mathiolo, de ſcorpionibus, las ſienes, puſtos, y terilla izquierda, y ſobacos. Tambien tienen grande neceſſidad de corregir el ayre de la caſa, y lugar donde eſtuuieren, procurando no aya mal olor, ni ſuciedad; y aſſi conuiene que las calles eſten muy limpias, y que ni vrines, ni otras inmundicias ſe echē en ellas, ni han de andar puercos en caſa por ſer animales tan ſucios, y ſu excremento tan hedido.

Mandafe tambien que por toda la caſa, y ciudad

dad se enciendan fuegos para que se enjogue, y purifique el ayre, consumiéndose los inquinamientos, y hagase al anochecer, y al amanecer, quando el sereno tiene fuerza, y el fuego no se ha de encender (si fuere posible) de qualquiera leña, si no que se le echen cosas olorosas, y pastillas. Esta es la causa por que se manda hazer fuegos, y que la lumbre que se haze en casa sea de encina, sarmientos, sauce, eebro, tomillo, romero, oliua, arrayhan, y cipres.

Y se manda echar en el fuego quantidad de encienso, myrra, estoraque menjuy, y mucha quantidad de bello de encina. Y es de Galeno, lib. de Theriaca ad Pisone: 6. Adonde *miris laudibus cāmeniat Hippocratem, quod sic pestem ab Europa Græcis, inuadentem fugauit.* Es necessario tambien que en los braseros se echen los dichos perfumes, y pastillas de ambar, de lignalocs, y rosas. Y suelen hazer vnas pastillas assi.

R. Labdani optimè redolentis media onça styracis liquidæ, & belzoini ana dos onças, Gariophyllorum, spicæ, Calami aromatici, Armoniaci, Carpobalsami, ana vna dragma, Ambrae, & Moschi ana quatro dragmas, cum cremore tragachanti fiant pastillæ.

Encomiendase tambien para preservarse traer pomas de ambar en las manos, y almizcle, ò guantes para oler de ordinario. Hazense pomas tambien desta manera.

R. Florum violarū, Rosarum rub. florū arācio-
rum,

...am, coriéis citri, Coralorum, & Sandalorum rub.
anadrag. l. labdani redolentis media onça, ambrae
& moschi ana scrupul. l. cum cremore traga chati
fit pomum. Cui sepe hyemis debes addere Ga-
riophylorum, Nucis moschatae, & Calami aroma-
tici ana drag. l.

Reguense tambien los aposentos, y calle con
agua, y vinagre; y los aposentos do estan ordinario
serocien con aguas de olores, y procuren que en
los aposentos, y portales de casa esten alnafes, los
quales tengan oilas de vinagre, rosas, y romero, y
que esten euaporando, y con algun hervor.

El mantenimiento sea bueno, y facil de digerir,
en moderada cantidad: mantenimientos grosos,
viciosos, y recrementicios se huyá mucho; fru-
tas verdes solo se vsen granadas, mãçanas, camue-
las, naranjas agras, limas, limones, cidras, pasas, al-
mêdras: de yeruas se vsen borraças, acederas, eica-
rolas, lechugas, alcaparras, y tallos de alcaparras.

El ayunar de modo que padezcan hambre es
malo, porque enflaqueze el calor, y lo enciende, y
es necessario respirar mas. El comer mucho es da-
ñoso, porque es causa que aya abundancia de hu-
mores, y recrementos, y por esso le coge mas pres-
to la peste.

La bebida a los q̄ tienen estomago flaco, ò col-
tumbre de beber vnos, se les concede vn poco de
vino blanco aguado, que sea bueno. El beber vino,
es generoso daña, porque inflamã, y haze cre-

ca la sangre demastado. No hagan exercicio, por
q̄ los enciende, y obliga respirar mas, sino en su lu-
gar se v̄sen fragmentos generales, y si algun exer-
cicio huuiere sea tan moderado q̄ no se pueda de-
zir exercicio, sino mouimiento. Huyganse los co-
mercios de gētes, como son comedias, Sermones,
regozijos publicos. Los vestidos q̄ se traxer en sean
limpios, galanos, y perfumados con algun buē olor,
y rociados con aguas de olores, y mudense muy a
menudo. Hase hallado por experiencia, q̄ impor-
ta vestirse de raseran, olandilla bruñida, ò bocaciò
de cosas muy lisas. Anden rapadas las barbas, y ca-
beça. Tambien es bueno que beban en vasos de
oro, vnicornio, marfil, enebro, laurel, y fresno, pro-
curando que estè alli la bebida mucho tiempo.
Las aguas que han de beber sean cocidas cō la Be-
tonica, ò Angelica, ò Escorçonera, simiente de ci-
dra, cortezas de limon, y agua dorada. Mandase q̄
se v̄nten las narizes, y oydos cō māteca de açahar,
ò en su lugar cō azeyte de espica, mezclado cō am-
bar, con la qual se puedē v̄ntar todo el cuerpo. No
se consiente dormir entre dia, sino es los q̄ tienen
costumbre dello muy antigua.

Quando ay abūdancia de sangre, se sangren de
los braços, y las mugeres de los tobillos. Y esta es la
razon porque en todas las Lunas, en las crecientes
dellas, los sanguinos, y los que tienen costumbre
de sangrar se à menudo, se manda que se sangren: y
quando ay abūdancia de otro humor se purguen,
ha-

haciendo preparaci6n con oximel simple, 6 jarane
acetoso, 6 de limones, 6 de acedo de cidras; puede
se mezclarse de borrajas, 6 granadas. Las medicinas
para purgarse, son aganico, rhabarbaro, senna; pur
gado se le comienza luego a preparar para resistir
a la corrupcion, no solamente con tener el cuer
po limpio, y vngiendose, y rigiendose bien, y tratã
do de corregir la corrupcion del ayre, por q̄ assi se
inflaquece la causa morbifica, sino procurar q̄ el
cuerpo gane qualidad q̄ no imprima, y hazese to
mado cada mañana vna dragma de triaca buena;
y porque esta se halla pocas vezes buena, en su lu
gar se vsa el bolo Armeno, 6 terra sigilata, 6 estos
puluos.

R. Sanguinis sicci Anatis, & Anfaris Hædi, Bē
ruthæ syluestris, seminis fœniculi, cimini, anethi,
rapisyluestris, anadrag. III. Radicis gētianæ, Thu
eis, schinari, rosarū siccarū, tripholij, anadr. III. pi
pperis albi, & lōgi, costi, anisi, cinam. anad. II. mirrhæ
drag. V. armonaici, vel zoini, safari, anadr. III. agari
ti dr. III. carpo balsami g. XXIV. croci, mastiches
zingiberis anadr. I. stœchados drag. VI. fiat puluis
tenuissimus, & cum quadruplo mellis despuma
ti misceatur.

Guardese este remedio en vaso de vidro, como
tesoro, q̄ es marauilloso, no solo en peste, sino en to
dos venenos, y en mordeduras de animales vene
nosos. Tomase cada mañana de esta confection
dos dragmas, y de rato en rato puedẽ tomar las pil
do-

doras de regimiento de Rasis, y se puedõ hazer como manda Paulo, lib. 2. cap. 3. 6. añadiendo el Armoniaco, y quitando el Acafran.

Tomar por las mañanas higos y nuezes, con toda, y vn poco de sal. Y en los guisados, y manjares cocidos, ò assados, mezclen vn poco de ajo, q̄ tiene virtud de cõfortar el calor natural, y resiste la mala qualidad, y si tuviere sed, ò inflamaciõ no los usen.

Es bueno el çumo de las accederas en tiempo de peste, comiendo por la mañana vnas pocas, teniendolas en infusion en vinagre, se librã de peste. Aseguralo Mizaldo, y que en Francia, por su consejo, aprouechò mucho. Y Guainerio dize lo mismo, y q̄ se coma por principio en las comidas, y cenas, y no auiendo verdes, se haga de las secas poluo, y se tome con vn poco de vino blanco.

Quãdo por andar entre apestados, ò por la corrupcion del ayre se comiença a sentir algun daño, ò algun accidente de los que suelen aparecer, en començandose a inficionar alguno, es menester lo correrlo luego; y nadie tenga satisfacion de si por ser de buena complexion, y robusto, sino luego acuda al remedio, por q̄ al pnto se comunica la mala qualidad al coraçon: *Et dissoluit cordis conceptum, & vitam extinguit.* Y quando dentro de veynte y quatro horas no los han socorrido, se ha confirmado el mal, y no tiene remedio. Por lo qual sintiendose mal dispuestos, es bueno acudir al Medico.

F I N I S.